

Juan Pablo Navarrete Vela
Reto y Capacidad del Liderazgo en el Partido de la Revolución Democrática: 1988-2015
Revista Xihmai XI (22), 29-52, Julio – diciembre 2016

Xihmai

Universidad La Salle Pachuca
xihmai@lasallep.edu.mx
Teléfono: 01(771) 717 02 13 ext. 1406
Fax: 01(771) 717 03 09
ISSN (versión impresa):1870_6703
México

2016

Juan Pablo Navarrete Vela

“RETO Y CAPACIDAD DEL LIDERAZGO EN EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN
DEMOCRÁTICA: 1988-2015”

“CHALLENGE AND CAPACITY OF LEADERSHIP IN THE PARTY OF THE DEMOCRATIC
REVOLUTION: 1988-2015”

Xihmai, año 2016/vol. XI, número 22
Universidad La Salle Pachuca
pp. 29 - 52

Xihmai 29

Juan Pablo Navarrete Vela
Reto y Capacidad del Liderazgo en el Partido de la Revolución Democrática: 1988-2015
Revista Xihmai XI (22), 29-52, Julio – diciembre 2016

Juan Pablo Navarrete Vela
Reto y Capacidad del Liderazgo en el Partido de la Revolución Democrática: 1988-2015
Revista Xihmai XI (22), 29-52, Julio – diciembre 2016

RETO Y CAPACIDAD DEL LIDERAZGO EN EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN
DEMOCRÁTICA: 1988-2015

CHALLENGE AND CAPACITY OF LEADERSHIP IN THE PARTY OF THE DEMOCRATIC
REVOLUTION: 1988-2015

Juan Pablo Navarrete Vela
Doctor en Estudios Sociales, Línea de Procesos Políticos por la Universidad
Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Profesor investigador en la Universidad
de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo. Miembro del Sistema
Nacional de Investigadores.
jpnvela@hotmail.com

Recibido 04-07-15 * Aceptado 22-11-15 * Corregido 03 - 02-16

Resumen

El propósito de este trabajo se enfoca en comparar el desarrollo de dos tipos de liderazgos en el PRD: el carismático y administrativo. Identifica los logros y desafíos de Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador, miembros fundadores del partido hasta su renuncia de la organización. Se clasifica a través de la comparación de la influencia de ambos líderes en la selección de los dirigentes en la presidencia nacional del partido, así como el arribo de la fracción Nueva Izquierda a partir de 2008 hasta el 2015. Se destaca el efecto político-electoral de la salida de López Obrador, quien fundó MORENA como alternativa de izquierda al PRD.

Palabras clave: Líder carismático, líder administrativo, izquierda, liderazgo, institucionalización

Abstract

The purpose of this work focuses on comparing the two types of development in the PRD leadership: charismatic and administrative. Identifies the achievements and challenges of Cuauhtemoc Cardenas and Andres Manuel Lopez Obrador, founding members of the party until his resignation from the organization. The influence of both leaders in the selection of leaders in the national presidency of the party as well as the arrival of the New Left fraction is classified by comparison from 2008 until 2015 the political-electoral effect

is highlighted the departure of Lopez Obrador, who founded MORENA alternative left to the PRD.

Key words: Charismatic leader, Administrative leader, Left party, leadership, institutionalization

Introducción

El objetivo central de esta investigación se enfoca en explicar el impacto del liderazgo carismático ejercido por las dos figuras más representativas en el Partido de la Revolución Democrática (PRD): Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador. Como delimitación se analiza al partido desde su fundación en 1989 hasta el 2015. A Cárdenas y López Obrador se les debe reconocer la tarea de conformar un partido de izquierda de gran impacto en la lucha por la democracia en México, aunque esto también ocurre en el origen de otros partidos. La Corriente Democrática (CD) estaba integrada por políticos que renunciaron al PRI, quienes se aglutinaron en el Frente Democrático Nacional (FDN) en 1988, y un año después se fundaría el PRD como nuevo partido. En términos organizativos se generó un lento proceso de institucionalización definido como “la forma en que la organización se ha consolidado e incorpora los valores y los fines” (Panebianco, 1990: p.108-115).

En 1989 surgía un partido con líderes que en ese momento no encontró cabida en la clase política del PRI, pues había ocurrido la llegada de la tecnocracia como una nueva élite en el poder, por lo cual el perfil político de Cuauhtémoc Cárdenas como posible candidato presidencial no encajaba. La idea de clase política se retoma del trabajo de Robert Michels (2008).

Cárdenas, en su búsqueda presidencial, se postuló en tres ocasiones consecutivas: 1988, 1994 y 2000. Como efecto, el partido se logró posicionar como la tercera fuerza política en esos procesos electorales. La izquierda quedaría en segundo lugar bajo el liderazgo de López Obrador en los procesos de 2006 y 2012.

¿En dónde radica la relevancia de este trabajo? estudiar el efecto del liderazgo en la institucionalización es pertinente, ya que al existir una débil consolidación en la estructura del partido, se depende de figuras con arrastre de masas y carisma. Ese efecto los coloca en la opinión pública, pero la

consecuencia orgánica es un lento avance en los mecanismos de autoridad, instrumentos que marcan límites a su actuación.

Debe reconocerse que han existido otros dirigentes que ayudaron a posicionar al partido en diferentes momentos, personajes como: Porfirio Muñoz Ledo, Heberto Castillo, Amalia García, Leonel Godoy, Leonel Cota Montaña, Jesús Ortega, Jesús Zambrano, Carlos Navarrete, entre otros. Éstos no se ubican en la categoría de líderes carismáticos, sino como dirigentes administrativos en distintos grados de fuerza. Conceptualmente la diferencia radica en lo siguiente: un líder carismático apela a las masas, mientras el dirigente administrativo no cuenta con esa capacidad, pero sí controla parcialmente la estructura del partido, por lo cual se genera una coexistencia entre ambos tipos de líderes.

En el artículo se sigue una estrategia comparativa al reflexionar sobre datos empíricos y fenómenos políticos según el esquema de Marsh y Stoker (1997: p.181), se busca también identificar diferencias generales y semejanzas cruciales, lo anterior en términos diacrónicos (las mismas variables a través del tiempo), lo cual se establece como “método de las concordancias en la política comparada” (Bartolini, 1994: p.109). Dicho lo anterior, se explica la capacidad del liderazgo y los retos actuales de la organización, uno de esos retos será competir ante otro partido de izquierda: MORENA. Esta fragmentación será un elemento de análisis para los estudiosos de los partidos en los siguientes años.

El objeto de estudio de la investigación se concentra en los líderes del partido, quienes en diferentes momentos mostraron características específicas: carisma, arrastre de masas y predominio en las decisiones. Lo anterior se aborda con una tipología propia que denota líderes administrativos en diferentes grados: fuertes, intermedios y débiles, en contraparte a los líderes carismáticos (Navarrete, 2009). Lo anterior representa un aporte valioso para diferenciar la actuación de los líderes del tipo carismático. Desde luego se está abierto a la crítica que contribuya a la construcción de categorías operativas para un análisis más puntual en los partidos.

Al revisar el estado de la cuestión encontramos que los partidos políticos en México se estudian respecto a su impacto en el sistema político y su influencia en los espacios legislativos. El tema de la alternancia política y la competencia en el sistema político ha sido ampliamente debatido en congresos y libros

coordinados. Con base a lo anterior, debe señalarse que el liderazgo político del PRD es una línea sin agotar en la ciencia política mexicana, por ello la pertinencia y relevancia de este artículo.

Existen trabajos de gran valor académico como los de Adriana Borjas (2003), Esperanza Palma (2004), Víctor Hugo Martínez (2005a), Igor Vivero (2005) y Francisco Reveles (2004), Eduardo Flores (2008), Massimo Modonesi (2008), Dag Mossige (2012), entre otros, quienes analizan el desempeño del partido. A partir de 2014, el caso de MORENA también será objeto de análisis.

En la bibliografía sobre el PRD están presentes los siguientes factores que relacionan la función del liderazgo y el desarrollo del PRD, su organización, logros electorales, reclutamiento político, y el desempeño como partido en el gobierno, entre otros temas. Francisco Vite Bernal señala una clasificación del estado de la cuestión sobre el PRD, útil para delimitar cómo se ha estudiado el partido desde su fundación.

Perspectiva histórica. Se refiere al devenir temporal del PRD y a su contexto (o bien, su relación con el sistema político), su surgimiento, desarrollo y la adscripción de su proceso de organización.

Perspectiva electoral. Es aquella que analiza la presencia electoral y las tendencias de votación de este partido. Este tipo de estudios son comunes cuando se trata de analizar procesos electorales.

Perspectiva ideológica. Dirigida al análisis de la ideología, las propuestas y programas, el desarrollo de su identidad y los fines que el partido se propone alcanzar.

Perspectiva organizativa. En este punto se ubicarán los estudios sobre estructura, enfoque organizacional y fracciones (Vite, 2004: p.279). (Énfasis añadido).

Los temas antes descritos son aspectos que requieren estudios profundos, teóricos y sistemáticos. Estas líneas fueron abordadas en congresos nacionales e internacionales como en la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP) y en la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SOMEE), los cuales representan una veta importante para presentar avances teóricos y empíricos para la ciencia política mexicana.

Recientemente el estudio sobre la metamorfosis del liderazgo democrático en México de Roderic Ai Camp (2010) señala que el liderazgo atraviesa un

proceso de consolidación, el cual incluye la competencia, experiencia y pluralidad, entre y al interior de los partidos. La metodología del autor refiere la trayectoria, el origen de los funcionarios y las redes familiares, académicas y políticas. En ese contexto la pertinencia de nuestro trabajo se enfoca en aportar nuevas discusiones sobre el cambio político interno en los partidos. Para un análisis de propuestas alternativas sobre tipos ideales de liderazgo político véase Navarrete (2013).

Esta investigación a partir de la propuesta del estado de la cuestión de Vite Bernal se inserta en la temática de la estructura organizativa, pues examina la evolución de la estructura formal e informal. En el PRD como objeto de estudio se presentan otras variables como la estrategia electoral, la competencia, los resultados en el Congreso, la eficiencia legislativa, incluso la relación con otros partidos políticos, temas pertinentes pero que serán abordados de manera parcial en este trabajo. En la delimitación de espacio y tiempo se retoma el origen del partido, sin dejar de lado los resultados del 1 de julio del año 2012, en los cuales Enrique Peña Nieto del Partido Revolucionario Institucional (PRI) ganó la presidencia de la República.

1. Estatus de la consolidación del partido

La competencia en el sistema de partidos en México ofrece la concentración de la disputa por el poder esencialmente entre tres partidos: PRI, PAN y el PRD. A diferencia de los otros dos, el PRD nunca ha ganado la presidencia de la República, pero sí gobierna algunos estados como Michoacán, Morelos, Tabasco, incluido el bastión electoral: el Distrito Federal, aunque recientemente los ciudadanos han percibido como negativo el desempeño del jefe de gobierno, Miguel Ángel Mancera (ADN Político, 4 agosto 2014). Lo anterior se manifestó en el descenso de la votación en la ciudad de México y los resultados positivos para MORENA en su primera incursión electoral en las elecciones de junio 2015. MORENA ganó 11 distritos de mayoría en el Distrito Federal, 22 diputados en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF). De las 16 delegaciones en disputa, ganó cinco: Azcapotzalco, Tlahuac, Tlalpan, Xochimilco y Cuauhtémoc (IEDF, 2015). Esos resultados ofrecen un escenario más competitivo para la elección de jefe de gobierno en 2018, posición que el PRD ha mantenido desde la victoria histórica de Cuauhtémoc Cárdenas en 1997.

En las elecciones presidenciales del 2000, 2006 y 2012, los tres partidos grandes, incluido el PRD, optaron por establecer alianzas con partidos más pequeños, lo cual generó un pluralismo moderado en términos de la clasificación de Giovanni Sartori (2005), pero con la connotación de excluyente en alianzas partidistas encabezadas por los partidos grandes. Esa situación cambió con los resultados de junio de 2015, pues MORENA se colocó como el cuarto partido en captación de votos en el ámbito de los diputados federales: 8.37%, máximo histórico para un partido de reciente creación (PREP/INE, 2015).

Ese escenario político también se presentó en las alianzas de la elección presidencial de 2012: PRD + Partido del Trabajo /PT + Movimiento Ciudadano /MC; PRI + Partido Verde Ecologista de México /PVEM; El Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Nueva Alianza (PANAL) competieron solos. El escenario para las elecciones de 2018 destaca el siguiente dilema: una izquierda unificada o fragmentada, entre quienes sigan al PRD o MORENA.

Dada la naturaleza de la competencia con otros partidos¹, el liderazgo del PRD enfrentó diferentes retos desde su fundación. La consolidación fue una tarea conjunta entre dirigentes nacionales, ya sean formales e informales, y también producto del esfuerzo conjunto de las fracciones de la organización. En términos de Angelo Panebianco (1990), la institucionalización depende en cierta medida de la coalición dominante (líderes y dirigentes del partido). Víctor Hugo Martínez (2005b) por ejemplo, señala que la institucionalización del PRD corresponde a una estructuración débil. A partir de esos argumentos se coincide con Martínez que el PRD posee una estructura poco institucionalizada.

A partir de la salida de López Obrador del PRD en 2012, el partido enfrentó la tarea de anclar su liderazgo nuevamente al líder histórico: Cuauhtémoc Cárdenas, lo cual en términos de la consolidación orgánica del partido seguiría debilitando ese proceso. Incluso se modificaron los estatutos para posibilitar una nueva dirigencia de Cárdenas, lo cual al final no ocurrió.

¹ Para un estudio sobre las características de los partidos políticos, véase el trabajo de Montero, Gunter y Linz (2007), el cual somete a examen crítico los conceptos, perspectivas, enfoques y planteamientos utilizados para el estudio de los partidos políticos. Esta investigación como alternativa de la posición estructuralista de los partidos en la obra, *Partidos Políticos* de Maurice Duverger (1957) o el texto que revisa la cuestión organizativa de Angelo Panebianco (1990), *Modelos de partidos*.

Fracciones internas como Nueva Izquierda (NI), Foro Nuevo Sol, Izquierda Democrática Nacional (IDN), entre otras, a través de los años se distribuyeron los cargos en la estructura del partido. Lo anterior quedó regulado en los estatutos para la renovación del dirigente nacional y la secretaría general, ya que los estatutos contemplan que la primera minoría acceda a la secretaría general si obtiene más de la mitad de los votos alcanzados por la planilla mayoritaria,² por tanto, la fracción vencedora comparte el poder organizacional con la segunda fracción más grande (Estatuto del PRD, Artículo 12, Inciso 4). ¿Cómo entender la lógica de las fracciones? son entendidas teóricamente a partir de los aportes de Giovanni Sartori: “i) grado de cohesión y, a la inversa, de fragmentación de un partido, y ii) las formas y los medios de interacciones y la dinámica internas de los partidos” (Sartori, 2005: p.110). Cada fracción reúne elementos con diferente grado de poder político al interior del partido, esto se traduce en la capacidad de establecer redes tanto internas como externas.

En ese escenario, los líderes carismáticos fueron apoyados en su momento por alguna fracción, y el crecimiento de líderes administrativos fue más lento. Esta situación de debilidad organizativa provocó críticas de políticos como Amalia García (exgobernadora de Zacatecas) quien durante el año 2000 señaló la necesidad de institucionalizar al PRD (*El Universal*, 7 agosto 2000). Doce años después, la salida de López Obrador ofrecía la oportunidad para la emergencia de otro tipo de liderazgo, de corte más administrativo y no del tipo carismático, sin embargo no ocurrió.

La disputa entre fracciones fue un signo de la hegemonía de NI en la dirección del PRD; por ejemplo, los últimos cuatro presidentes nacionales fueron de esa corriente: Guadalupe Acosta Naranjo, Jesús Ortega, Jesús Zambrano y Carlos Navarrete. Esa correlación de fuerza generó la salida de “siete exdirigentes nacionales como protesta por la toma de decisiones al interior del partido” (*El Universal*, 25 noviembre 2014). Esto fue una evidencia de la falta de cohesión en la coalición dominante, la cual integra la “competencia, las relaciones en el entorno, los canales de comunicación, los canales formales, y el financiamiento

² En el Estatuto del PRD en el artículo 12, inciso 4 se señala lo siguiente referente a la secretaría general. “Ocupará la secretaría general quien obtenga mayoría relativa de votos, pero si la segunda planilla más votada obtiene más de la mitad de los votos alcanzados por la mayoritaria, ocupará la secretaría general quien haya participado en la candidatura a la presidencia de dicha planilla.

y reclutamiento” (Panebianco, 1990: p. 83-88). Las diferencias en la coalición provocó la salida de su principal fundador y referente moral: Cuauhtémoc Cárdenas, quien manifestó que su renuncia fue “congruencia y la falta de autocrítica del partido” (*El Universal*, 26 noviembre 2014). El jefe de gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, también renunció en marzo de 2015. Como balance de ese predominio, tres líderes que mantuvieron posiciones similares como jefe de gobierno para el PRD en la ciudad de México dejaron el partido. A este momento de tensión se sumó la salida de los senadores “Mario Delgado y Alejandro Encinas, entre otros” (*Excelsior*, 7 enero 2014). Cada caso es particular, sin embargo existen coincidencias como el desacuerdo de la cercanía del PRD con el presidente Enrique Peña Nieto en el Pacto por México, discrepancias que podrían catalogarse como ideológicas y pragmáticas.

La académica Esperanza Palma señala que “la institucionalización puede definirse como un proceso mediante el cual una organización y sus procedimientos adquieren valor y estabilidad, esto es, la organización adquiere valor por sí misma” (Palma, 2003: p.39). La definición orienta a estudiar el estatus político-burocrático de las estructuras respecto a la estabilidad y cohesión. El PRD arrastró prácticas personalistas y actividades clientelares propias de un partido que fue originado por diversos grupos, aunque esto también ocurre en otros partidos en mayor o menor medida (*La Jornada*, 29 de mayo 2007). Los temas previos fueron tratados por Torres-Ruiz, Rene (2004), quien señaló las disputas entre las corrientes a partir del origen e integración del proyecto político. Por otro lado, Rivera Serafín señala que “Cárdenas personificó en la fundación del PRD un liderazgo carismático” (Rivera, 2011: p.174) legítimo para el contexto de la elección de 1988 y en menor impacto en 1994. Es pertinente destacar que para el año 2000, el carisma de situación se encontraba muy desgastado.

La renovación de la dirigencia nacional en 2014 para sustituir a Jesús Ortega orilló a los miembros a debatir sobre la ruta para el futuro del PRD. Se dio el mantenimiento de la dirigencia nacional para Nueva Izquierda, ahora con Carlos Navarrete al frente. El escenario de confrontación se presentó ahora con Izquierda Democrática Nacional (IDN) de Dolores Padierna y René Bejarano. Al final del proceso Carlos Navarrete fue electo presidente nacional. Los resultados durante su corta gestión fueron desfavorables en el proceso electoral de junio de 2015. Lo anterior orilló al dirigente a presentar su renuncia, por lo cual, antes de terminar el 2015 el PRD tendrá un nuevo presidente nacional.

2. La disputa por la dirección nacional del partido

Angelo Panebianco (1990) señala que entre mayor institucionalización, menor es la dependencia hacia los líderes fuertes; por el contrario, si es débil, mayor influencia de los líderes. El PRD pasó por una etapa crítica sin cohesión interna después de las elecciones de 2006 hasta 2010. Existieron diferencias respecto a la postura hacia el gobierno federal, no obstante la voluntad política de los diferentes actores (el presidente nacional Jesús Zambrano, López Obrador y Cárdenas) lograron unificar la imagen del partido en aras de aumentar la competitividad en la elección presidencial de 2012.

Los integrantes del partido al momento de acercarse los procesos electorales se enfrentan a dos escenarios: la confrontación o la unidad. Por ejemplo, la distribución de candidaturas a las jefaturas delegacionales del Distrito Federal en 2006 evidenciaron una lucha intensa (*El Universal*, 26 de marzo 2006), aunque también se presentaron momentos de cohesión en la coalición dominante como la suma del ingeniero Cárdenas al proyecto político de López Obrador en 2012. Lo anterior se interpreta como una condición de coyuntura, en lugar de una consolidación institucional. Esa unidad más de corte electoral que ideológica a principios de 2013 y 2014 no se mantuvo, por ejemplo, en la consulta de la reforma energética, en la que cada uno encabezó una propuesta distinta.

¿El PRD sería capaz de mantener los niveles de votación compitiendo con MORENA de López Obrador? Los resultados de la elección de junio de 2015 mostraron que sí impactó en la incursión electoral dos aspectos: primero, la votación del PRD descendió y MORENA logró el máximo de votos para un partido de reciente creación.

El control del partido fue una disputa desde que Cárdenas estuvo al frente de manera formal desde 1989 hasta 1993. En el siguiente periodo 1993-1996, se ejerció una dirigencia administrativa-intermedia con Porfirio Muñoz Ledo, miembro fundador al igual que Cárdenas, pero con una diferencia sustancial respecto al proyecto político a seguir. Mientras el ingeniero promovía una estrategia de enfrentamiento constante con el gobierno, Muñoz Ledo proponía un pacto democrático (Palma, 2004) y (Sotomayor, 1994). Este dilema por ejemplo, no se presenta todavía en la conformación de MORENA.

Para renovar a su dirigente nacional en 1996, el PRD por primera vez emitió una convocatoria abierta a la militancia.³ Con un resultado contundente, arribó Andrés Manuel López Obrador (1996-1999) con la aplicación de un liderazgo carismático-integrador, quien privilegió el diálogo y una postura menos tensa ante al gobierno debido a que se convirtió en partido en el gobierno en el Distrito Federal, Tlaxcala y Zacatecas. El partido consiguió resultados importantes en el ámbito estatal y en ayuntamientos (municipios) a nivel nacional. El tema de la selección de sus dirigentes en ese momento fue estudiado por académicos como Prud' Homme (1996), quien analizó con detalle la dinámica de renovación de la dirigencia nacional. Se interpreta del autor que fue un proceso necesario como parte de la formación de nuevos líderes.

Al término de la dirigencia rentable de López Obrador (1996-1999) regresaron dirigencias administrativas con los siguientes presidentes nacionales: Amalia García, Rosario Robles, Leonel Godoy, y por último Leonel Cota Montaña, quien dio paso a los dirigentes de Nueva Izquierda. El PRD atravesó por una crisis significativa en su proceso de renovación del dirigente nacional en 2008. Los competidores Jesús Ortega y Alejandro Encinas cuestionaron los resultados, aunque al final el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) declaró ganador a Jesús Ortega⁴ (*El Siglo de Durango*, 18 de marzo 2008). El PRD logró superar ese momento y se reorganizó políticamente en la siguiente elección para presidente nacional en 2011, en la cual participaron Jesús Zambrano de NI y Dolores Padierna de IDN. Ganó el proceso Zambrano. En 2014 el proceso de renovación favoreció nuevamente a NI y llegó a la dirección nacional Carlos Navarrete Ruiz.

Antes de finalizar este apartado es pertinente señalar la nominación del candidato presidencial en diferentes momentos. En 1988, 1994 y 2000 Cuauhtémoc Cárdenas fue el candidato natural, mientras en 2006 López Obrador también se presentó como el candidato mejor posicionado. En la elección de 2012, Marcelo Ebrard intentó acceder a la candidatura, pero

³ En la elección interna López Obrador obtuvo una aplastante victoria al acumular a su favor el 76% de los votos emitidos para renovar la dirigencia nacional. *Véase*, Toussaint (1996).

⁴ Juicio para la protección de los derechos político-electorales del ciudadano. SUP-JDC-2642/2008 y acumulado. —Actores: Jesús Ortega Martínez y Alfonso Ramírez Cuellar.—Órgano Partidista Responsable: Comisión Nacional de Garantías del Partido de la Revolución Democrática.—12 de noviembre de 2008.—Unanimidad de votos. Ponente: Flavio Galván Rivera. Secretarios: Alejandro David Avante Juárez, Sergio Dávila Calderón y Genaro Escobar Ambriz.

finalmente perdió. El dilema entre López Obrador o Marcelo Ebrard parecía que dividiría al PRD, pero se evitó. Se utilizó una encuesta para elegir al candidato mejor posicionado y los resultados favorecieron parcialmente a López Obrador. Ebrard aceptó el resultado y tiempo después Cuauhtémoc Cárdenas se sumó al proyecto del tabasqueño. Esto fortaleció al partido.

3. Tipos de liderazgo: de la teoría a la práctica

En el PRD se desarrollaron liderazgos con características propias de carisma, manejo y control del aparato político del partido, pero también generó líderes en crecimiento, con recursos de menor impacto. En el siguiente cuadro se ubica a los presidentes nacionales del partido y su tipo de influencia en la estructura formal e informal de la organización.

Cuadro no. 1 Presidentes nacionales del PRD: 1989-2014				
Presidentes nacionales: liderazgos carismáticos	Periodos	Presidentes nacionales: liderazgos administrativos	Periodos	
Cuauhtémoc Cárdenas Liderazgo carismático dominante	1989-1993	Porfirio Muñoz Ledo Liderazgo administrativo intermedio	1993-1996	
		Amalia García Liderazgo administrativo intermedio	1999-2002	
		Rosario Robles Liderazgo administrativo intermedio	2002-2004	
		Leonel Godoy Liderazgo administrativo intermedio	2004-2005	
		Leonel Cota Liderazgo administrativo intermedio	2005-2008	
		Guadalupe Acosta Naranjo (provisional) Liderazgo administrativo débil	2008	
		Jesús Ortega (Candidato ganador) Liderazgo administrativo débil	2008-2011	
		Jesús Zambrano Liderazgo administrativo débil	2011-2014	

		Carlos Navarrete Ruiz Liderazgo administrativo débil	2014-2015
Cuahtémoc Cárdenas Liderazgo moderado carismático Renunció al partido	Renunció al PRD		2014
Andrés Manuel López Obrador Liderazgo moderado carismático Formalmente salió del PRD para formar su propio partido político	Renunció al PRD		2012
Fuente: elaboración propia con base en documentos del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática.			

A la salida de López Obrador de la dirigencia nacional en 1996, el partido fue dirigido por presidentes administrativos, es decir, contaron con el apoyo de ciertas fracciones para acceder al poder, pero carecían de bases sociales propias en todo el territorio nacional, como sí fue el caso de Cárdenas y López Obrador. Los presidentes nacionales de esos periodos contaban con cualidades administrativas, con las siguientes peculiaridades: débil e intermedias. Cabe recordar que la categoría ideal de débil o intermedia mide la capacidad de administrar eficientemente al partido, pero carecen del elemento de arrastre de masas.

Ahora bien, después de 1999 los encargados de dirigir al partido fueron líderes administrativos, aunque la institucionalización siguió débil. Desde 1999 los presidentes nacionales fueron influidos por los líderes históricos, por ejemplo con Cuahtémoc Cárdenas hasta 2005, y después con López Obrador hasta 2008. En el caso de Cárdenas, su liderazgo carismático se fue acotando por el surgimiento de otros líderes y dirigentes de mediano perfil (Palma, 2001: p.15). A pesar de lo anterior, su influencia informal fue necesaria para mantener la estabilidad y la cohesión al interior del partido. Se convirtió en un líder moral respetado por todas las fracciones. Prud' Homme (2003) sugiere que un partido con características carismáticas no representa un obstáculo para alcanzar ciertos niveles de institucionalización, sobre todo si las normas y rutinas del partido se van consolidando a través del tiempo.

El liderazgo de López Obrador presentaba una influencia importante en las decisiones del partido. Después de 2006 sus decisiones fueron cuestionadas por miembros de la fracción de Jesús Ortega (Nueva Izquierda) y de Amalia García (Foro Nuevo Sol). Hasta 2008 López Obrador todavía contaba con el apoyo del dirigente nacional Leonel Cota Montaña, pero la influencia del tabasqueño fue acotada con el arribo de Jesús Ortega a la presidencia nacional. En los siguientes años, la correlación de fuerza ocurrió entre NI, IDN, ADN y López Obrador. Las corrientes más fuertes alcanzaron mayores repartos en las candidaturas en el proceso electoral de 2012, pero el peso al interior del tabasqueño se fue limitando. Ésa tal vez sea una de las explicaciones de la salida de López Obrador al perder influencia en la distribución de espacios y candidaturas, situación que estará bajo su control como líder carismático en MORENA.

En los partidos políticos coexisten de forma paralela una influencia formal e informal. Esto lo explica el francés Maurice Duverger (1957), quien señala que existen dirigentes reales y aparentes. Los reales asumían una influencia importante en las decisiones del partido desde una posición moral: Cárdenas y López Obrador respectivamente. Los jefes aparentes en la figura de los presidentes nacionales, controlan parcialmente el aparato administrativo del partido. La convivencia de ambos tipos de liderazgo produjo un proceso lento de institucionalización. Esta realidad permeará el funcionamiento de MORENA como partido anclado a la personalidad de López Obrador. La fragilidad y al mismo tiempo la “fortaleza de MORENA depende esencialmente del líder fundacional” (*Milenio*, 8 marzo 2014), aunque desde el lado positivo ayudará a captar electoralmente a sus seguidores.

A partir de 2012, López Obrador resurgió nuevamente como figura a seguir, esto suponía colocar al partido en mejores condiciones electorales. Ofreció un discurso político más centrado, una relación menos tensa con los empresarios y menor enfrentamiento con el gobierno y demás candidatos presidenciales. Buscó una imagen que evitara la confrontación, situación que le restó puntos seis años antes en el 2006.

4. Hacia dónde va el liderazgo

¿Es conveniente para el PRD la emergencia de otro líder fuerte o bien la recuperación de los liderazgos del pasado? Primero, los liderazgos carismáticos no fueron suficientes para ganar la presidencia. Segundo, en 2015

ninguno de los dos líderes carismáticos se encuentra en el PRD. Tercero, dos figuras sobresalían gracias a su gestión como jefes de gobierno del Distrito Federal: Marcelo Ebrard, quien quedó fuera del partido y Miguel Ángel Mancera, actual jefe de gobierno, aunque su popularidad se encuentra en descenso (*CNN México*, 28 julio 2014).

Es importante destacar que para las fracciones del PRD la construcción de un nuevo dirigente carismático es poco rentable, porque éste aglutinaría el poder e influencia para imponer decisiones. Cárdenas y López Obrador asumían ese papel. Desde 1999 hasta 2014 persistieron al mismo tiempo líderes administrativos y carismáticos. Surgieron también dirigentes locales con influencia para presionar a la dirigencia nacional, pero con un poder acotado. Los contrapesos más fuertes provenían de exgobernadores como Leonel Godoy, Amalia García, Lázaro Cárdenas Batel y el jefe de gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard; aunque políticos locales del Distrito Federal también se ubicaban como líderes en crecimiento, entre ellos, Jesús Ortega, Carlos Navarrete, Alejandro Encinas, Martí Batres (renunció y es el presidente nacional de MORENA), Alejandra Barrales, así como la fracción Alternativa Democrática Nacional (ADN), integrada por políticos provenientes del estado de México, encabezada por el senador Héctor Miguel Bautista López y Luis Sánchez Jiménez.

Ante la salida de López Obrador, los líderes intermedios del PRD tendrán que dirigir su atención para competir con MORENA por el electorado de izquierda. Estará en disputa quién podrá atraer a Movimiento Ciudadano (MC) en posibles alianzas, ya que el Partido del Trabajo (PT) quedó sin registro al no alcanzar el 3% de la votación en las elecciones de junio de 2015.

Los dirigentes de los partidos adquieren responsabilidad y peso de los aciertos y fracasos en las elecciones. Los resultados electorales en la Cámara de diputados en 2009 arrojaron que el PRD descendió su porcentaje de votación y número de escaños. Esto ya había ocurrido en 2003, cuando los resultados desfavorables entre otros factores, orillaron a Rosario Robles a renunciar a la presidencia nacional, situación que Jesús Ortega evitó en 2009 (*La Jornada*, 8 de julio 2009).

Políticos y dirigentes del PRD como Porfirio Muñoz Ledo, Clara Brugada, Tomás Pliego, así como el vice coordinador del PRD en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, Ramón Jiménez puntualizaron la pertinencia

de la renuncia de Jesús Ortega (*La Jornada*, 7 de julio 2009). A pesar de las críticas el presidente nacional se mantuvo en el cargo. Para las elecciones intermedias de junio 2015, los resultados para el dirigente de NI, Carlos Navarrete, fueron los siguientes: en el Distrito Federal, de 27 distritos federales de mayoría, el PRD ganó siete y MORENA 11; en la ALDF el PRD obtuvo 19 escaños y MORENA 22. Por primera vez desde 1997, el PRD no cuenta con mayoría. La votación en la Cámara de diputados fue de 10.87%, mientras en el 2012 fue de 16.46%, una disminución de 5.59%. En los estados perdió la gubernatura de Guerrero, pero ganó en Michoacán.

Angelo Panebianco señala que existen procesos que permiten la institucionalización de un partido: el desarrollo de intereses en el mantenimiento de la organización que demanda la distribución de incentivos selectivos, así como el desarrollo y difusión de lealtades, que requiere de la distribución de incentivos colectivos (Panebianco, 1990: p.116).

A pesar de esto, las dificultades para mantener la disciplina, esto es común en la actividad de todos los partidos políticos (Morlino, 1986: p.4). En la mayoría existen enfrentamientos por candidaturas, en este sentido el PRD es igual a las demás organizaciones políticas. Existen miembros disciplinados que aceptan los resultados, aunque otros critican los procedimientos, lo cual es natural en la competencia por el poder.

El supuesto básico de la teoría de los partidos como señala Sartori (2005) es que cumplen tres funciones ideales: comunicar, canalizar y expresar. Los partidos en el contexto democrático actúan con diferente objetivo, algunos intentan mantener el poder, otros acceder por primera vez y el tercer escenario se enfoca en recuperar la posición de gobierno que antes tenían. Durante el periodo 2000-2012, el partido en el gobierno fue el PAN, el PRI comenzó un proceso de recomposición a partir de 2007 y el PRD enfrentó dilemas respecto de seguir o no, las estrategias de López Obrador.

Para las elecciones 2012, el PAN se ubicó como el partido que intentó mantenerse en el poder, aunque sin éxito. El PRD se colocó como segunda fuerza en la votación presidencial, además de una presencia importante en el Congreso. Sobre el PRD, Esperanza Palma señala que “paradójicamente, es un partido en permanente crisis organizativa y entrampado en un discurso obsoleto” (Palma, 2003: p.39), el escenario 2014-2015 muestra que persisten

los problemas organizativos. Existe un dilema importante: renovarse o mantener el predominio de Nueva Izquierda.

En 1994 y 2000, Cárdenas atrajo cerca del 16% de los votos presidenciales, al quedar en ambos procesos en tercer lugar. En las elecciones de 2006 y 2012, con López Obrador como candidato carismático, la izquierda logró alcanzar más del 30% de los votos, y a través de ello se posicionó en el segundo lugar en ambos procesos. En esas elecciones la característica fue postular candidatos carismáticos. Sin Cárdenas en el PRD y López Obrador como el líder de MORENA, los votos se fragmentaron entre dos izquierdas, la del partido del sol azteca y la del exjefe de gobierno.

Ambos partidos podrían postular candidatos externos, lo cual representa la posibilidad negada o perdida en sus propios partidos, o incluso, personajes independientes, por lo tanto, se presenta una especie de operación franquicia como la definió Yolanda Meyenberg (2004). Recurrir a candidatos externos no se limita al PRD, también existe “conversión de priistas a otros partidos, tanto al PAN como al PRD, pero principalmente a este último” (Moreno y Méndez, 2007: p.53).

Conclusiones

Durante más de 20 años la izquierda participó en los procesos presidenciales solamente con dos candidatos, aunque con cualidades carismáticas: Cárdenas y López Obrador. Estos líderes dejaron pendiente la institucionalización del partido.

Francisco Reveles (2004) señala que las prácticas como la profesionalización de los cuadros dirigentes y la ampliación de las bases son factores y tareas pendientes que podrían posicionar al PRD. A ese proceso también se enfrentará MORENA en su búsqueda de construir su perfil político.

El PRD durante las últimas tres elecciones presidenciales efectuó alianzas con partidos pequeños, las cuales posicionaron a la izquierda en tercero y segundo lugar, durante 1988-2000 y 2006-2012 respectivamente. Desde el punto de Diego Reynoso (2010) las alianzas cumplen una función importante en el sistema de partidos, aunque es preciso reflexionar sobre el impacto y fortalecimiento de la ideología del partido versus la rentabilidad. Este será un

elemento fundamental para la institucionalización del PRD y de MORENA, ¿cuál será la prioridad: fortalecer la ideología o la rentabilidad electoral?

Esperanza Palma sostiene que “si la dirigencia partidista toma conciencia de la importancia de los mecanismos internos y de la necesidad de renovación programática podrá avanzarse hacia otra etapa en la cual este partido logre una institucionalización interna” (Palma, 2003: p.39). Éste no es un asunto menor, sobre todo con la salida de ambos líderes carismáticos del partido, ya que ante la dimisión de una figura carismática sobresale la oportunidad de fortalecer arreglos internos que limiten la actuación personalista y priorizar la fuerza de los reglamentos y estatutos.

El partido se encuentra en un proceso de reorganización de su liderazgo, tres momentos: primero, en 2015 la renovación de la dirigencia nacional tras la renuncia de Carlos Navarrete Ruiz, significaría que Nueva Izquierda ceda el poder a otra fracción o inclusive el arribo de un dirigente independiente-externo; segundo, la construcción de la candidatura presidencial del PRD sin una figura de corte personalista; y tercero, la disputa de los votos ante MORENA, la cual ya dio una primera lectura en el Distrito Federal, en la cual las preferencias se dividieron. La siguiente disputa será si el PRD logra mantener la jefatura de gobierno o MORENA atraerá a los ciudadanos de la ciudad de México para un proceso de alternancia. El balance organizativo desde la fundación del PRD en 1989 hasta el 2012 presentó dos dirigencias nacionales personalistas versus nueve dirigencias administrativas.

FUENTES DE CONSULTA

- AI CAMP, Roderic. (2010). *The metamorphosis of leaderships in a democratic Mexico*, USA: Oxford University Press.
- BARTOLINI, Stefano. (1994). “Tiempo e investigación comparativa”, en *La comparación en las ciencias sociales*, Sartori, Giovanni y Morlino, Leonardo (Coords), Madrid: Alianza.
- BORJAS Benavente, Adriana. (2003). *Partido de la Revolución Democrática. Estructura, organización interna y desempeño público 1989-2003*, México: Gernika.
- DUVERGER, Maurice. (1957). *Los partidos políticos*, México: FCE.

- FLORES Andrade, Anselmo. (2008) “Avances y obstáculos del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en el presidencialismo mexicano”, *Reflexión Política*, Vol. 10, Núm. 20, diciembre, Colombia: Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- MARSH, David y Stoker, Gerry. (1997). *Teoría y métodos de la ciencia política*, Madrid: Alianza Universidad.
- MARTÍNEZ González, Víctor Hugo. (2005a) *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática. 1989-2004*, México: FLACSO/UNAM/Plaza y Valdés.
- _____ . (2005b). “El Partido de la Revolución Democrática (PRD) y su dirigencia fraccionada”, *Revista Sociedad y Economía*, núm. 8, abril, Colombia: Universidad del Valle.
- MEYENBERG Leycegy, Yolanda. (2004). “El PRD. La pugna por un liderazgo”, en Espinoza Toledo, Ricardo, y Mirón Lince, Rosa María, (coords.), *Partidos políticos en México: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad*, México: UAM/AMED/UNAM.
- MICHELS, Robert. (2008). *Los partidos políticos*, Amorrortu, Argentina.
- MODONESI, Massimo. (2008) *El Partido de la Revolución Democrática*, México: Nostra Ediciones.
- MONTERO, José Ramón, Richard Gunther y Linz, Juan. (2007). *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*, Madrid: Trotta/Fundación Martín Escudero.
- MORENO, Alejandro y Méndez Patricia. (2007). “La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México” en *Política y Gobierno*, vol. XIV, núm. 1, primer semestre, México: CIDE.
- MORLINO, Leonardo. (1986). “Consolidación democrática, definición, modelos, hipótesis”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 35, julio-septiembre, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- MOSSIGE, Dag. (2012). “El PRD antes del 2012: partido o partidomovimiento. (La venganza del bipolarismo partidario)”, *El Cotidiano* 171, enero-febrero, México: UAM-A.
- NAVARRETE Vela, Juan Pablo. (2009). “Liderazgo partidista en el sistema de partidos de México”, *Confines*, núm. 10, México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.
- _____. (2013). “El liderazgo en la elección presidencial de 2012”, *Revista Legislativa*, CESOP, vol. 6, número 11, enero-junio, México: Cámara de Diputados.
- Palma, Esperanza. (2001). “El PRD y las elecciones del 2000”, *El Cotidiano*, núm. 106, marzo-abril, México: UAM-Azcapotzalco.
- _____. (2003). “La crisis institucional como normalidad: un balance del PRD en el 2003” *El Cotidiano*, vol. 19, núm. 122, noviembre-diciembre, México: UAM- Azcapotzalco.
- _____. (2004), *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y el PRD*, México: UAM.
- PANEBIANCO, Angelo. (1990). *Modelos de partidos*, Madrid: Alianza.
- PRUD'HOMME, Jean-Francois. (1996). “El PRD: Su vida interna y sus elecciones estratégicas”, División de Estudios Políticos, Documento de Trabajo, núm. 39, México: CIDE.
- _____. (2003). “El Partido de la Revolución Democrática: las ambivalencias de su proceso de institucionalización”, *Foro Internacional*, 171, enero-marzo, México: Colmex.
- REYNOSO, Diego. (2010). “Alianzas electorales y contingentes legislativos en los estados mexicanos (1988-2006)”, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, enero, México: UNAM.
- REVELES Vázquez, Francisco. (2004). (Coord), *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*, México: UNAM/Gernika.

- RIVERA Serafí, Oscar. (2011). El Partido (partido) de la Revolución Democrática. La dominación carismática en el PRD, *Espacios Públicos*, vol. 14, núm. 32, septiembre-diciembre, México: UAEM.
- SARTORI, Giovanni. (2005). *Partidos y Sistemas de partidos*, Madrid: Alianza Universidad.
- SOTOMAYOR, Jorge. (1994). *PRD: la lección de la elección (crónica de una derrota largamente anunciada)*, México: Noriega.
- TORRES-RUIZ, Rene. (2004). “El Partido de la Revolución Democrática a través de las elecciones presidenciales”, en Reveles Vázquez, Francisco, (Coord), *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*, México: UNAM/Gernika.
- VITE Bernal, Víctor Francisco. (2004). “Temas y tendencias en el análisis del Partido de la Revolución Democrática”, en Reveles Vázquez, Francisco (coord.), *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*, Gernika, México: UNAM.
- VIVERO, Igor. (2005). *Desafiando al sistema. La izquierda política en México, evolución organizativa, ideológica y electoral del Partido de la Revolución Democrática (1989-2005)*, México: Miguel Ángel Porrúa.

Documentos en línea:

- DÍAZ Catalina, “Ex presidentes que han renunciado al PRD”. *El Universal*, 25 noviembre 2014, recuperado el 6 de enero de 2015, de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/ex-presidentes-que-han-renunciado-al-prd-1057141.html>
- Estatuto del Partido de la Revolución Democrática, México, pp. 114.
- GARCÍA Carina “Cárdenas abandona el PRD por profundas diferencias”. *El Universal*, 26 noviembre 2014, recuperado el 6 de enero de 2015, de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/impreso/cardenas-abandona-el-prd-por-8220profundas-diferencias-8221-220675.html>

- GAUCÍN, Rosy, “Jesús Ortega y Alejandro Encinas, dispuestos a hacer recuento de votos”, *El Siglo de Durango*, 18 de marzo de 2008, recuperado el 8 octubre 2015 de <http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/161707.jesus-ortega-y-alejandro-encinas-dispuestos-a.html>
- LLANOS Samaniego, Raúl, “Exigen la renuncia de Jesús Ortega por debacle del PRD”, *La Jornada*, 7 de julio 2009, recuperado el 9 octubre 2015 de <http://www.jornada.unam.mx/2009/07/07/capital/033n1cap>
- MUÑOZ, Alma E., “Buscará corriente perredista terminar con el clientelismo”, *La Jornada*, 29 de mayo 2007, Recuperado el 8 octubre 2015 de <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/29/index.php?section=politica&article=008n2pol>
- ----- “Necesaria, la renuncia de Jesús Ortega”, *La Jornada*, 8 de julio 2009, recuperado el 9 octubre 2015 de <http://www.jornada.unam.mx/2009/07/08/politica/009n2pol>
- Nacional “Hoy no te apruebo: Capitalinos rechazan medidas y gestión de Mancera”, *CNN México*, 28 julio 2014, recuperado el 6 de enero de 2015, de <http://mexico.cnn.com/nacional/2014/07/28/hoy-no-te-apruebo-capitalinos-rechazan-medidas-y-gestion-de-mancera>
- Nacional “Renuncia Mario Delgado al PRD, se va a Morena”, *Excelsior*, 7 enero 2015, Recuperado el 8 de enero de 2015, de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/01/07/1001299>
- Opinión Pública, “Aprobación de Mancera” *ADN/Político*, 7 abril 2014, recuperado el Consultado el 26 de agosto de 2014 de <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2014/04/07/aprobacion-de-mancera-a-la-baja-desde-agosto-del-2013>
- PREP/INE: Recuperado de <http://prep2015.ine.mx>
- SAÚL, Lilia, “Amagan con impugnar las candidaturas”, *El Universal*, 26 marzo 2006 recuperado el 8 octubre 2015, de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/136612.html>

- Sección Firmas, “Cambios profundos en el sistema de partidos”, *Milenio*, 8 de marzo 2014, recuperado el 3 de enero 2015, de http://www.milenio.com/firmas/liebano_saenz/Cambios-profundos-sistema-partidos_18_258754145.html
- TORRES, Alejandro, “Amalia García los retos del PRD ¿necesario institucionalizar al partido?”, *El Universal*, 7 agosto 2000. Recuperado el 9 octubre 2015 de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/28996.html>